



EDITADO POR LA ESCUELA DE PREPARACION INTENSIVA

2.ª ÉPOCA - TELÉFONO 61443

Redacción y Administración:

SUERO DE QUIÑONES, 14

Director:

J. MARCIANO BARBERO

30 cts.

AÑO I

Madrid, 24 de agosto de 1937

NUM. 2

SUMARIO. Pág. 1ª La Escuela de Preparación Intensiva, cumplido el fin para que fué creada, cesa en su labor; sus alumnos pasan a la Universidad Popular. Panorámica cultural de España.—Pág. 2ª Concurso de caricaturas.—Pág. 3ª BACHILLERATO. El director del Instituto Lagasca conversa con JUVENTUD.—Págs. 4ª y 5ª INSTITUTO OBRERO Y UNIVERSIDAD POPULAR. JUVENTUD pregunta al delegado del Ministro de Instrucción Pública. Universidad Popular. Ampliación de plazo en el Instituto Obrero. Quiénes tienen derecho a matrícula gratuita. Becas. Cursillo de extensión cultural para el pueblo.—Pág. 6ª Los locales para Centros de Enseñanza. Cursillos para selección de profesores de Instituto. Exámenes de Bachillerato. Academias gratuitas. Los niños españoles en el extranjero. Interesante: amigos de JUVENTUD.—Pág. 7ª ESCUELA DE PREPARACION INTENSIVA. Allocución. Una visita al «A B C». Grata visita en «A B C». A nuestros lectores.—Pág. 8ª JUVENTUD pregunta al doctor Resa sobre la preparación de enfermeras. Cursos de capacitación para obreros. ¿Se reanudarán las clases universitarias y especiales? Los cursillos de preparación de «Instructores F. U. E.». Escuela Normal del Magisterio Nº 2 de Madrid.

La Escuela de Preparación Intensiva, cumplido el fin para que fué creada, cesa en su labor SUS ALUMNOS PASAN A UNIVERSIDAD POPULAR

Cuando iba a entrar en máquina el presente número de JUVENTUD, nos llega la noticia de que los alumnos de la Escuela de Preparación Intensiva pasan a formar parte de la Universidad Popular.

Nos alegra la noticia porque ello, a la larga, ha de ser beneficioso para nuestros alumnos, único interés que debe embargarnos a todos los que en la fundación de la Escuela tuvimos parte.

Tanto el Sector 8º de Comités de Vecinos como «Ateneo Politécnico», que crearon esta Escuela, lo hicieron para recoger y dar instrucción a los jóvenes cuando el Gobierno no lo hacía, habiendo llegado a tener inscriptos más de doscientos alumnos de uno y otro sexo que han recibido enseñanza graduada durante dos ciclos intensivos, de tres meses cada uno, de Lengua, Geografía, Historia, Francés, Inglés, Taquigrafía, Mecanografía, Matemáticas, Ciencias Naturales, Físico-Químicas y Dibujo.

Hoy que el Gobierno cuenta con medios adecuados, justo es que él sea quien se encargue de esta labor que, sin retribución de ninguna índole y superándose cada día, han venido dando profesores de los que hacen de la enseñanza el eje de todas sus ilusiones.

En el ciclo que ahora acaba han intervenido los catedráticos de Instituto don José López Agüero, don Ramón Ezquerro y don J. Marciano Barbero; el maestro don Benjamín Casares; el ingeniero don Juan Hidalgo, los profesores de dibujo don Manuel G. Güeto y señoritas Mariana y Ramona Rojas, las de Taquigrafía señorita Sofía Rodríguez y Laura R. de Barbero, los de idiomas mademoiselle Jeanne Turlan y don Fernando de Pablo; don Miguel Romero, la señorita Eloísa Morcillo y Alejandro Barbero.

Sería injusto no mencionar el interés desplegado en todo momento por los representantes de los partidos en el Sector 8º de Comités de Vecinos para todo cuanto redundara en beneficio de su escuela. Así han rivalizado tanto el presidente, señor Béjar (socialista), como el secretario, Moisés Sánchez (comunista) y el administrativo, señor Anglada (de Izquierda Republicana). Satisfechos pueden estar, pues aparte del beneficio que han hecho a tantos jóvenes de la barriada, han marcado el camino a seguir a otros organismos y Comités.

Aunque no fuera más que por obras como esta, bien demostrado está que los Comités de Vecinos (ya lo puede

decir bien alto el amigo Anglada) sirven para algo.

Y nuestro compañero de redacción Fernando Béjar, presidente entonces del Sector 8º de Vecinos que, con el director del «Ateneo Politécnico» fué el organizador, también puede estar satisfecho: más de dos centenares de jóvenes recordarán siempre con cariño su iniciativa.

Hasta el momento presente se sabe que seguirán en el Centro, ya al servicio de la Universidad Popular, el director, J. Marciano Barbero, y el maestro don Benjamín Casares. Celebraríamos que se encontrase el medio de que el resto del profesorado, si no lo hubiese del correspondiente a los escalafones del Estado, fuese adscrito al mismo Centro donde de modo tan altruista ha venido actuando.

PANORAMICA CULTURAL DE ESPAÑA

Charla dada por el profesor J. Marciano Barbero desde el micrófono de Unión Radio en la noche del 4 de agosto (extracto).

Corresponde hoy a este maestro —maestro antes que nada— hacer pasar ante vosotros una panorámica cultural

de la España de estas dos últimas décadas.

Panorámica un poco desconsoladora, es verdad, pero que, bien a nuestro pesar, no podemos cambiar, no queríamos aunque pudiésemos, que ello sería tanto como seguir la política de avestruz—escondiendo la cabeza bajo el ala para no ver lo que se teme—inundándonos de un falso optimismo que cortaría esta sana competencia de estímulos culturales que, felizmente, ahora se notan.

Casi todos sabíamos, o sospechábamos, que la tónica cultural de España era muy baja, y decimos casi todos porque hay gentes que creían, siempre de buena fe, que esta verdad, contrastable en cualquier momento, era bandera política que, con fines proselitistas enarbolaba tal o cual partido.

A estas últimas gentes, sobre todo, de un modo preferente, dedicamos esta charla. Queremos darles unos datos, unas cifras, rigurosamente ciertas, que les haga ver la realidad, que despierten a los dormidos, acucien a los abúlicos y pongan en pie al buen antifascista a fin de que, a marchas forzadas, que la consecución urge, ayuden a ganar para sí y sus semejantes, al mismo tiempo que la guerra, el derecho a una cultura que hasta ahora, por distintas causas no imputables a ellas, ciertamente, no pudieron adquirir.

Una serie de circunstancias que no son del caso, nos han puesto en condiciones de hacer una curiosa estadística que estamos seguros, ha de causar sensación. Quizá sea la primera vez que en España hemos podido hacer, así, sin querer, puesto que otro era el fin que nos guiaba, una estadística de valor tan extraordinario porque, precisamente por la anormal del momento, han podido conjugarse los más diversos factores que podrían hacerla variar.

Se trata de una estadística que sirve admirablemente para darnos la tónica de la cultura media española, mejor que ninguna otra que se haya hecho, de manera más o menos artificiosa.

Se nos va a permitir que omitamos detalles, no nos pertenecen y no podemos darlos, pero en síntesis sabed que, si recibiéramos en un día determinada cien cartas, escritas por personas de la más variada condición social y económica (altos jefes y humildes funcionarios; dirigentes y dirigidos; jefes, oficiales y soldados; intelectuales, técnicos, obreros, comerciantes e industriales, acaudalados y simples jornaleros) escritas por personas de distinta edad y sexo o que viven en opuesto ambiente urbano: en la ciudad, en el campo; si recibiéramos en un día, repetimos, cien cartas escritas por tan variada como compleja multitud, sólo encontraríamos tres o cuatro, no más, no se olvide el dato, **tres o cuatro cartas bien escritas**, es decir: un tres o cuatro por ciento de las recibidas.

¿No es cierto, camaradas radioescuchas, que jamás pensasteis en un tan bajo nivel cultural de la población española?

Pues vamos a completarnos la estadística diciéndoos que de esas cien cartas que recibiríais y de las que, ya lo hemos dicho, sólo tres o cuatro serían las bien escritas, cincuenta estarían mal redactadas, escritas con mala letra y mala ortografía; cuarenta y seis o cuarenta y siete adolecerían de algunos de los defectos anteriores, es decir: que la escrita con buena letra, tendrá garrafas faltas de ortografía o mala redacción y una parte de las irreprochables bajo el punto de vista ortográfico son ilegibles o tienen abundantes barbarismos y solecismos, acusando monotonía o pobreza gramatical y abusando en ellas de tópicos epistolares, esto es: con una pésima redacción.

En fin: que nos encontramos con la triste realidad de que sólo son capaces de escribir bien una carta tres o cuatro, a lo sumo, de cada cien ciudadanos.

Como se ve, la tónica cultural de cualquier país, no de los que tienen fama de cultos sino de los de regular cultura media, difícilmente dará porcentaje tan bajo como el que se deduce de la curiosa estadística que acabamos de dar.

Ya que de estadística hablamos, y con el mismo fin, deducir de ella la cultura media del pueblo español, queremos dar los resultados obtenidos en la Escuela de Preparación Intensiva que dirigimos, del Sector 8º de Comités de Vecinos.

Sometidos los alumnos, todos comprendidos en la edad de catorce a diez y ocho años, a contestar un cuestionario, resultó de él que, de noventa muchachos había treinta que no leían periódicos diarios, y la mayor parte de está treintena no leían tampoco revistas ilustradas y, en los últimos seis meses, **tampoco** habían leído libros de ninguna clase.

La tercera parte, el treinta y tres por ciento de los hijos de obreros, comprendidos entre los 14 y 18 años, si generalizamos con los datos que anteceden, resultaría que **NO LEEN PERIODICOS NI AUN EN LOS MOMENTOS ACTUALES** que la marcha de la guerra debiera ser incentivo bastante para poner el diario entre los dedos de estos jóvenes!

¿Qué apetencias pueden tener estos muchachos, por otra parte perfectamente normales? Serán hombres perdidos para todo acto cultural si, con la experiencia del maestro, del educador, del que guía, no se acude a estimularlos a fin de ponerlos en condiciones de que renazcan a la vida de los seres conscientes, haciéndoles darse cuenta de que tienen ojos para ver y oídos para escuchar, razón para discernir, lengua para expresarse...

Concurso de caricaturas

JUVENTUD, para estimular el sentido de observación y sagacidad de los jóvenes abre un concurso de caricaturas recortadas con arreglo a las normas siguientes:

1º Se establecen cuatro premios de 15 pesetas cada uno y el diploma correspondiente para las cuatro mejores colecciones de caricaturas, recortadas de cualquier periódico publicado después del 18 de julio de 1936, afecto desde luego al Gobierno legítimo de la República y hechas por cualquier dibujante que reúna las mismas condiciones de afección al régimen.

2º Las caricaturas recortadas vendrán pegadas sobre papel blanco con una somera explicación de la interpretación que el coleccionador le da. Esta explicación no podrá tener más extensión que la de una cuartilla escrita a máquina a dos espacios y por una sola cara.

Los trabajos llevarán un lema y no deberán ir firmados ni contener indicación alguna que haga suponer a quién pertenece la colección.

En papel aparte incluido en sobre cerrado deberá poner el lema y su firma el concursante. El anverso del sobre llevará la indicación «Para el concurso de caricaturas».

Un jurado competente, en el que habrá por lo menos un profesor oficial de dibujo, será el encargado de dar el fallo.

Con todas las colecciones recibidas se hará una exposición y, clausurada ésta, se devolverán todas, premiadas o no, a sus dueños, reservándose el derecho a publicar JUVENTUD una o más de las colecciones premiadas, una vez sea autorizado por los dibujantes autores de las caricaturas.

Se atenderá para el fallo no sólo a la caricatura, sino a la interpretación escrita que de ella se dé, siendo preferida la colección que a la buena redacción una la concisión y, desde luego, a las que mejor hagan resaltar el espíritu de unidad, de independencia y antifascista del pueblo español.

Los concursantes estarán comprendidos en la edad de catorce a diez y ocho años.

El plazo de admisión de colecciones de caricaturas terminará el 20 de septiembre.

En la Redacción de JUVENTUD, Suero de Quiñones, 14, se reciben las colecciones de caricaturas.

Hay que acabar con el analfabetismo, no sólo extirpándolo en la actualidad, sino, lo que es más importante, evitándolo en lo futuro.

BACHILLERATO

El director del Instituto Lagasca, conversa con JUVENTUD

El ruido de las horas de clase se convierte en tranquilidad y sosiego en esta hora de la tarde. Por las ventanas abiertas se ven algunas cabezas juveniles que, inclinadas, trabajan en silencio, sin distracciones.

Por una de las ventanas se observa sólo el perfil agudo de un hombre—muy joven—que acredita, por la tensión de sus trazos, un gran dinamismo de trabajo. Es Luis Tapia Bolívar, el director. Después del saludo y las primeras palabras preparatorias, comenzamos a interrogar sin perder tiempo, adaptándonos al ambiente.

—¿Muchos alumnos?

—Los alumnos matriculados para el curso intensivo de este verano pasan de 250, número quizá excesivo si se considera la capacidad del local del Instituto. Hemos tenido que habilitar uno de los laboratorios para clase de Primer Curso, y ha sido necesario también desdoblarse algunas clases prácticas, sobre todo en los tres últimos cursos, que son los más numerosos. Es muy de destacar este interés y este deseo cada vez mayores que para el porvenir demuestran estos jóvenes estudiantes madrileños; y lo mismo las alumnas, cuyo número viene a constituir aproximadamente el cuarenta por ciento de la matrícula total.

—¿Cómo responden? En otros términos: ¿cómo reacciona este tipo de estudiante, trabaja?

—En conjunto no estoy descontento del trabajo que vienen realizando los alumnos, y más si se tienen en cuenta las circunstancias especiales en que se desarrolla el curso, después de un largo período de inactividad en que es fácil perder el entrenamiento para el estudio.

Por la brevedad del curso se han tenido que hacer, naturalmente, algunas reducciones sobre las materias que contienen los cuestionarios oficiales, pero dada su continuidad (sólo se descansa los domingos) y la intensificación de las clases prácticas que comenzaron en seguida, es de esperar que se obtengan resultados satisfactorios, que podrán ser mejorados y completados el curso próximo. A la vista de ello, creo que los cursos breves, de seis meses, por ejemplo, pero sin interrupción, pueden ser quizá más eficaces para la enseñanza que el curso de tipo normal con sus nueve meses y sus épocas intermedias de vacaciones.

—¿De becas, matrículas gratuitas, libros, etc., qué nos puede decir?

—El número total de matrículas gratuitas que se concedieron por la comisión seleccionadora, que actuó conjuntamente para los dos Institutos LOPE DE VEGA y LAGASCA, fué de 146; existiendo también siete alumnos becarios. Se han repartido entre ellos libros, también gratuitamente, no a todos, que las disponibilidades no llegaban a tanto, sino a los que por su situación económica lo necesitaban más. Aquí hemos repartido cien ejemplares entre todos los cursos.

Además el Ministerio, para evitar el abuso que pudiese existir en la venta de los libros de texto, ha enviado los ejemplares señalados los precios a que obligatoriamente han de ser vendidos. Este precio, reducido y al alcance de los más modestos, está fijado en el tablón de anuncios del Instituto para conocimiento de los alumnos.)

—Suponemos que habrá biblioteca.

—Sí. Funciona con la colaboración de los alumnos pertenecientes a la F.U.E. una biblioteca circulante que presta los libros por un pequeño plazo de días, que puede ser renovado.

—¿Se ha intensificado mucho el trabajo?

—Las clases tienen lugar durante la mañana, de ocho a una, y durante la tarde de cinco a siete. El primer curso, teniendo en cuenta la menor edad de los que lo constituyen, no comienza hasta las nueve de la mañana. Considerando las circunstancias actuales de la guerra, y debiendo procurarse que los alumnos permanezcan en la calle el menor tiempo posible, se ha acoplado el horario de las prácticas de los tres primeros cursos de modo que estas clases tengan lugar también durante la mañana. En los demás cursos son por la tarde y en ellas se han proyectado algunas películas culturales de carácter científico, principalmente de Química e Historia Natural.

—Alumnos del plan antiguo, ¿hay?

—Existiendo un pequeño grupo de alumnos que tienen pendiente de aprobación la Física General del plan de 1903, se han organizado para ellos dos clases semanales que sirven de complemento a la enseñanza de dicha asignatura del plan cíclico, y que tienen lugar los martes a las nueve y los sábados a las diez de la mañana.

—Insistiendo, y perdone, pero concedemos gran importancia a este punto. Ayuntamiento de Madrid

¿Es paralelo el trabajo del alumno, con la intensidad dada a dicho trabajo?

—El comportamiento general de los alumnos es bueno.

Es, no sólo conveniente, sino de extrema necesidad en momentos como los que actualmente vivimos, mantener y fomentar en las nuevas generaciones una clara y definida orientación educativa de tipo social y político, y ello puede conseguirse a través de las clases de disciplinas que, por su especial contenido, son las más apropiadas para ello.

—¿Tiene instituciones postescolares el Instituto?

—Se publica semanalmente un periódico mural que redactan los alumnos pertenecientes a la F. U. E., que tiene también en proyecto un pequeño ciclo de conferencias a cargo de diversas personalidades, la primera de las cuales se verificó uno de los domingos pasados.

—Que cuentan con profesorado competente, lo sabemos; pero ¿está completo?

—El profesorado está completo y trabaja con el mayor entusiasmo y competencia. Los quince días que el profesor de Geografía e Historia José Chacón de la Aldea dejó de asistir al Instituto por haber sido herido por un casco de metralla cuando se dirigía a su domicilio, lo sustituyeron en sus clases los compañeros Elisa García Araez y Ramón del Prado Alonso, con lo que la continuidad del curso no sufrió interrupción alguna.

—¿Cuál es el problema particular del Instituto, de solución más urgente?

—El problema más apremiante para nosotros ahora es el de la falta de agua en el edificio, seguramente como consecuencia del exceso de población en esta barriada. Aunque hemos apelado al Ayuntamiento, y éste prometió resolver el inconveniente enviando todos los días un tanque de agua, todavía seguimos con este grave inconveniente de no poder funcionar los servicios de agua corriente en un lugar donde se reúnen tantos escolares. Le agradecería insistiese desde JUVENTUD encareciendo la urgencia de esta ayuda.

—Por último, ¿qué opina de JUVENTUD?

—El periódico me parece muy bien, pues viene a cumplir perfectamente la necesidad de poder proporcionar a los alumnos de nuestra capital una información directa sobre los problemas escolares, adquirida en los mismos centros y organismos oficiales. Es muy frecuente la desorientación respecto a plazos de matrícula, de examen, etc., que así podrá ser subsanada.

La visita ha resultado edificante. En el jardín de nuevo, volvemos la cabeza y a través de una ventana vemos bustos de adolescentes y uno de hombre—muy joven—que trabaja. Mentalmente murmuramos: ¡Salud!

INSTITUTO OBRERO Y UNIVERSIDAD POPULAR

"Juventud" pregunta al delegado del Ministro de Instrucción

Después de un rato de charla cordial le indicamos nuestro propósito de dedicar las dos páginas centrales de JUVENTUD a Instituto Obrero y Universidad Popular.

Don Juan M. Aguilar comprende y sonriéndose responde:

—Lo que quiere decir que he de dar una información amplia. Pues bien, empezamos. Como ustedes saben, el ingreso en el Instituto Obrero se limitó primeramente a los que estuvieran comprendidos en la edad de quince a veintiocho años. Últimamente se ha permitido el ingreso a los que cuentan quince o los intermedios hasta treinta y cinco. En realidad, a nosotros nos interesa que ingrese el que buenamente pueda, aparte del llamamiento militar, pues quien no acuda a filas es por razones admitidas y por lo tanto lícitas. Creo que conocerán los decretos referentes a esta cuestión y que es obvio, por lo tanto, insistir sobre ella.

—Díganos, ¿a qué se debe el que se haya abierto otro plazo de matrícula?

—Es por razones de tiempo, por hacer paralela la enseñanza en las distintas poblaciones; así se aplazó en Sabadell y en alguno otro. Advertiré, ya que hemos mencionado Barcelona, que a su Instituto para obreros no pueden concurrir más que los domiciliados en la circunscripción de dicha ciudad, por sus especiales condiciones, que dan un contingente muy elevado de obreros en las circunstancias que las disposiciones del Ministerio exigen, debido al gran trabajo industrial que allí se realiza.

Preguntamos de nuevo:

—¿No han surgido confusiones en la comprensión del término **obrero industrial**?

—El término lo han entendido, ahora que en bastantes casos se le ha dado una interpretación torcida.

La iniciada sonrisa de Aguilar hace más sutil la ironía.

—No se trata—agrega—de hacer bachilleres rápidamente siguiendo un absurdo sistema de reducción de años, solucionando, por un extraño procedimiento, los más graves problemas de la preparación intelectual. Para el que desee ser bachiller, abiertos están los Institutos, en los que se sigue el adecuado plan de siete años. El Instituto para Obreros pretende única y exclusivamente extraer de fábricas, talleres, etc., las inteligencias más brillantes, las capacidades más sobresalientes y prepararlas rápidamente para que puedan rendir un

esfuerzo fecundo en bien de la nación. Al fin ético hemos unido la finalidad utilitaria. Tampoco se pueden aducir las facilidades económicas que se conceden a quien cursa en el Instituto para Obreros. También en los Institutos de segunda enseñanza se conceden becas, matrículas gratuitas, etc., etc. El término obrero industrial se aclara totalmente con una disposición última, que no da tal carácter más que a los que anteriormente a determinada fecha hayan trabajado como obreros en una industria. Por otra parte, es preciso tender a la homogeneidad de capacidades. Existían en algunas fábricas quienes poseían una profesión liberal que les hacía tener mayor cultura que el obrero manual; las circunstancias actuales han llevado a algunos de aquellos a la calidad de estos últimos, lo que supone un problema de cierta gravedad para la buena marcha del Instituto, porque no es posible dedicar clases y clases especiales para conseguir, a través de cierto tiempo, unificar el centón de conocimientos que cada alumno tenga.

—¿Ha habido muchas matrículas?

Ojea unos papeles y nos da la cifra exacta. El redactor pide perdón humildemente. En el apresuramiento ha olvidado el número y no se fía del todo de los garabatos que pomposamente denomina apuntes. Concedido el perdón, consignamos que la cifra es bastante elevada.

Incidentalmente, y surgida la pregunta al calor de la conversación, le preguntamos si había matrícula libre inmediata. Nos dió la exacta referencia mostrándonos la «Gaceta» del 12 del actual, cuya disposición transcribimos aparte para que la consulten nuestros lectores.

Y pasamos luego a charlar sobre la Universidad Popular.

—En la Orden—nos dice Aguilar—se dispuso que el Ministerio pusiera a disposición de la Universidad el profesorado necesario, pero se ha tropezado con una dificultad. Como éste está integrado en su mayor parte por maestros nacionales y hay no pocas escuelas que necesitan de ellos, acaece que ha habido necesidad de dar una Orden posterior diciendo que las plazas de Universidad Popular sean cubiertas tan sólo por maestros nacionales de Madrid.

Claro que tales maestros ingresan interinamente, hasta que se consiga resolver el citado problema. Antes de octubre, de todas formas, todas estas cuestiones se resuelven porque la Universidad Popular tiene como misión casi preferente la de preparar a los que a ella concurren para su ingreso en el Instituto

Obrero; hay, pues, una fuerte razón que apoya y fortifica este criterio de prioridad.

—¿Las Escuelas que viven algo aparte de la enseñanza oficial, como la de Preparación Intensiva, por ejemplo, suplen lo que habrán de acoplarse a las orientaciones dadas por el Ministerio?

Lógicamente—responde Aguilar—, así ha de ser y en este sentido nos parece admirable su indicación; no es que el Ministerio tienda a absorber la iniciativa de las organizaciones se trata de centralizar cuanto a orientaciones se refiere.

—¿Algún otro dato que pueda interesar a los lectores de JUVENTUD?

—Indíqueles que el tropiezo más grave que hemos hallado hasta ahora en nuestro camino es el de **edificios**. El Ayuntamiento, con quien estamos en mejores relaciones para resolver este problema, no dudamos que cooperará con nosotros apoyándonos con el mayor buen deso, pues resultaría sorprendente que en esta cuestión, de tanto interés, se mostrara apático o poco diligente. Pero esta conjetura ni la insinuamos, porque ya hemos indicado que no dudamos de su cooperación y buenas intenciones.

Ha surgido otra pregunta.

—¿Funcionan ya las escuelas contra el analfabetismo?

—El día 23 comienzan, habiendo más de dos mil matriculados.

Y ya en el transcurso de nuestra conversación, los propósitos de terminar se diluyen en nuevas interrogaciones.

—¿El ingreso en la Escuela Normal, cuándo va a ser?

Lacónicamente responde Aguilar:

—**Locales.** También hemos tropezado aquí con la misma dificultad. Dificultad que esperamos no sea tan grave cuando abramos las Universidades, pues tal intención existe.

—Se nos había olvidado preguntarle cuándo terminará el curso en los Institutos.

—El uno de septiembre—responde—excepción del Pérez Galdós, que acabará más tarde.

—Por último, ¿quiere darnos su opinión respecto de JUVENTUD?

—Me parece muy bien, por la posición que ha adoptado de consejero y guía del estudiante, a quien muestra los diversos caminos que puede seguir, dándole cuenta de llamamientos, oposiciones, dificultades, etc., sin salirse de los límites de la enseñanza y de la tarea que se ha impuesto. Ya le digo: me parece muy bien.

UNIVERSIDAD POPULAR

La F. U. E. creó y sostuvo con entusiasmo y bríos extraordinarios las Universidades Populares. Ahora el Ministerio de Instrucción Pública, siguiendo la clara y recta orientación de poner la cultura al servicio del pueblo, alienta y encauza las actividades de este orden que tienden al fin propuesto.

En la presente organización de la Universidad Popular se busca el máximo rendimiento y eficacia. Se ha creado un Comité Rector, integrado por representaciones de las organizaciones sindicales y juveniles, presidido por la Delegación del Ministerio de Instrucción Pública.

En las cuatro barriadas más importantes de Madrid se han abierto cuatro Escuelas de esta Universidad, en las que se darán clases para los analfabetos y enseñanzas de cultura general. Esas cuatro Escuelas no quiere decir sean únicamente cuatro edificios, sino que serán cuatro Centros iniciales de actividad, que en cuantos locales puedan tener y utilizar realizarán la misión que cada uno de ellos tenga a su cargo. El horario de estas Escuelas se fijará de modo que las enseñanzas sean compatibles con las horas normales de trabajo de los obreros.

Con el mismo carácter de Universidad Popular se abre una Escuela de Grado Superior o Escuela Central, en la que se darán enseñanzas de carácter más especial, pero siempre dentro de la línea de iniciación de cultura, tales como Matemáticas, Idiomas, Geografía, Historia Universal y de España, Economía, etcétera.

La finalidad de esta Escuela Central es la de facilitar a los trabajadores el acceso al Instituto para obreros y elevar el nivel de su cultura con vistas a su capacitación técnica y profesional.

El Ministerio de Instrucción Pública facilita a la Universidad Popular los locales y medios, movilizándolos, además, el personal docente necesario entre maestros, profesores y catedráticos con arreglo a las necesidades de guerra y a las necesidades docentes que el Ministerio tiene en marcha, procurando con esto que las enseñanzas de la Universidad Popular sean eficaces con las máximas garantías científicas y políticas del profesorado, ya que se cuenta, con certeza, con la disposición magnífica del alumnado.

PLAN DE ESTUDIOS

Las Escuelas de Barriada abarcarán las siguientes materias:

1) Cursos para analfabetos, en dos grados, comprendiendo las materias siguientes:

Lenguaje (leer y escribir).

Matemáticas (cuentas principales).

2) Cursos de Cultura general, en dos secciones:

a) Sección de conocimientos fundamentales, dividida en dos grados, comprendiendo las siguientes materias, cursadas con distinta extensión en cada grado:

Lenguaje.

Matemáticas y Ciencias físicas y naturales. Historia y Ciencias Sociales.

b) Sección de conocimientos especiales (instrumentales), dividida en dos grados, comprendiendo las siguientes materias:

Francés.

Taquimecanografía.

Contabilidad.

La Escuela Central abarcará las siguientes materias:

1) Cursos de cultura general, constituyendo un tercer grado de los cursos de cultura general de las Escuelas de barriada, con las mismas materias más ampliamente estudiadas, y adaptando la preparación para el ingreso en el Instituto Obrero.

2) Cursos de cultura superior universitaria (Universidad Popular), divididos en tantas secciones como la Universidad oficial:

Ciencias.

Filosofía y Letras.

Medicina.

Farmacología.

3) Cursos de conocimientos especiales (instrumentales), comprendiendo las mismas materias que las de igual índole de las Escuelas de barriada, más las lenguas vivas y muertas más importantes: inglés, alemán, ruso, italiano, latín y griego.

4) Los principales temas de la Cultura, desarrollados en charlas radiadas.

El Comité Rector de la Universidad Popular pone en conocimiento de todos los matriculados que el día 23 del corriente darán comienzo las clases de los dos primeros grupos, es decir, analfabetos y cultura general primaria, en las diferentes escuelas de barriada adscritas a esta Universidad Popular.

AMPLIACION DE PLAZO EN EL INSTITUTO OBRERO

Se ha prorrogado durante todo el mes de agosto el plazo para admisión de instancias solicitando ingresar en el Instituto Obrero.

Quiénes tienen derecho a matrícula gratuita

Para que sirva de orientación a los jóvenes que, faltos de recursos, quieran hacer estudios oficiales, damos a continuación un resumen de las condiciones exigidas para poder disfrutar de matrícula gratuita.

Tienen derecho a ella:

1º Los que carecen de recursos, entendiéndose por tales los que tengan un haber líquido inferior a 3.000 pesetas anuales; los hijos de familia cuyos padres no perciban más de dicha cantidad, si los que la constituyen no exceden de cuatro, 4.000 pesetas si la forman cinco personas y 5.000 pesetas si pasa de cinco el número de personas que componen la misma.

2º Los hijos de familia numerosa, reputándose por tal la que cuente por lo menos con ocho hijos legítimos o legítimados, sean éstos menores o mayores de edad o emancipados, a quienes se esté dando alimentos.

3º Se concede un tanto por ciento, limitado, a los hijos de los funcionarios administrativos dependientes del Ministerio de Instrucción Pública e igualmente a los de maestros y profesores de cualquier centro oficial.

BECAS

Aquellos que tengan capacidad, aunque carezcan de medios económicos para seguir una carrera o para sostenerse fuera de su residencia con este fin, deben saber que los diferentes centros oficiales docentes, incluso las Escuelas de Primera Enseñanza, tienen la obligación de proponer a la Superioridad que se considere como alumnos seleccionados para el disfrute de becas a los que, además de aplicación, reúnan la circunstancia de pobreza económica y buena conducta académica.

La beca puede llegar a 150 pesetas mensuales además de conceder matrícula gratuita al becario; en caso contrario vivirá éste en residencias organizadas por el Estado.

CURSILLO DE EXTENSION CULTURAL PARA EL PUEBLO

En los Institutos de Segunda Enseñanza se abrieron durante las vacaciones de verano, a contar desde el día 21 de junio, cursillos de cultura general para el pueblo, abarcando el estudio de las asignaturas básicas.

Los locales para centros de Enseñanza

Dicen que cierto sujeto, con ribetes de educación, iba en un tranvía y que, sintiendo necesidad de fumar, preguntó al tranviario:

—¿Puedo fumar en el tranvía, compañero?

—No se puede—respondió bruscamente el empleado.

—Entonces, ¿por qué fuma ese camarada?—dijo señalando al que, en efecto, llevaba encendido un soberbio cigarro puro.

—Ese camarada fuma porque... no ha pedido permiso—dijo el del tranvía.

Viene esto a servir de parangón con lo que sucede a las autoridades académicas en la actualidad, que no dejan de solicitar locales, las más de las veces los suyos propios, y les contestan con un **no se puede**, como hiciera el tranviario del cuento.

Y así estamos viendo cómo, por falta de local, no se pueden crear los dos o tres Institutos más que Madrid necesita, cómo hace tres meses se busca uno para Escuela Normal, cómo no los hay tampoco para la Enseñanza primaria.

Suponemos que se nos va a decir que esos edificios son necesarios para Guerra. Ya lo sabemos, y por ello hemos de aclarar que no nos referimos a los que la guerra, que se antepone a todo, precisa. Hablamos de esos palacios y otras edificaciones de gran extensión que sólo cobijan a cinco o seis elementos de un comité o guardan unos muebles o se tienen únicamente para justificar actuaciones que no sólo no son precisas sino que, por el contrario, contraproducentes al fin que todos perseguimos: ganar la guerra.

¿Por qué el Estado, sin perjuicio de darles otro alojamiento más modesto en los casos necesarios, a los que allí se albergan, no ocupa aquellos edificios?

Acuérdense las autoridades académicas del hombre que postineaba de puro y del otro al que no se consintió que fumase en el tranvía porque... había pedido permiso.

CURSILLOS PARA SELECCION DE PROFESORES DE INSTITUTO

Ha salido la convocatoria para seleccionar profesores de Instituto. Únicamente se admitirá a los licenciados que puedan acreditar por lo menos un año de práctica en cualquier centro público o privado de Segunda Enseñanza.

Los ejercicios empezarán en septiembre para que en la entrada del próximo curso puedan estar ya al frente de las cátedras respectivas, los que resulten aprobados.

Se dan facilidades a los que estén en el frente, para que oportunamente puedan verificar las pruebas exigidas.

Exámenes de Bachillerato

A partir del 1º de septiembre y hasta el 15 del mismo estará abierta la matrícula para hacer examen de asignaturas de Bachillerato.

Los alumnos de Madrid habrán de hacer su matrícula en la Secretaría única, del Instituto Lope de Vega, instalado en la calle de Manuel Silvela, 8. Esta Secretaría determinará, en su día, el Instituto en que hayan de verificarse las pruebas.

Las matrículas gratuitas se pedirán del 15 al 31 de agosto, formalizándolas luego del 1 al 15 de septiembre.

Pueden solicitar matrícula:

Primero. Los que residan actualmente en localidad donde no haya centro de Segunda enseñanza.

Segundo. Los que tengan edad superior a dieciséis años cumplidos antes del 1º de septiembre próximo.

Tercero. Los que, por haber prestado o estar prestando servicios de guerra, no pudieron matricularse en el plazo señalado para solicitar matrícula oficial.

Cuarto. Los que simultanean sus estudios con el trabajo para poder sostener o ayudar a sus familias.

Los comprendidos en la primera condición lo justificarán mediante declaración de su residencia habitual. Los de la segunda por declaración de la fecha de nacimiento. Los de la tercera y cuarta, aportando documentos de la unidad o fábrica donde prestaren servicio o certificado de taller o establecimiento donde trabajan.

Para solicitar la matrícula acompañará a la instancia un aval sindical, político u oficial, que garantice la adhesión al régimen, preferentemente de los alumnos y, cuando esto no pueda ser, del padre o madre.

Academias gratuitas

Han sido creadas las siguientes academias gratuitas para diferentes sexos:

Canarias, 1, colegio-academia Sócrates; Cruz, 21, colegio-academia Pérez Carballo; Carnicer, esquina a la de Tenerife, el Grupo escolar Francisco Narváez; Velázquez, 10, colegio-academia Luis de Apráiz; Santa Isabel, 32, colegio-academia Félix de Miguel, en donde ha dado comienzo un curso intensivo de Cultura general (Gramática, Aritmética, Geometría, etc., etc.), Taquigrafía, Francés, Inglés y preparación para Bachillerato obrero.

Los solicitantes deben ser mayores de dieciséis años.

La matrícula habrá de solicitarse en la Secretaría de Cultura de Izquierda Republicana, Alcalá, 42, de diez de la mañana a una de la tarde o de cuatro de la misma a nueve de la noche, indicando la Academia a la que se desea asistir.

Ayuntamiento de Madrid

Los niños españoles en el extranjero

Hemos visto cartas de niños de Madrid, evacuados en Francia, que estudiaban el Bachillerato y se lamentan de haber perdido ya un curso y suponen, lógicamente, que perderán otro más, ya que tan próximo está el comienzo del nuevo y la guerra no lleva trazas de acabar.

Nosotros, desde JUVENTUD decimos a estos niños que sentimos con ellos esa pérdida, ya casi segura, de dos cursos, pero deben tener paciencia, haciéndose el cargo de que su salida de Madrid ha sido tanto para facilitar al Gobierno el abastecimiento de la capital como para alejarles a ellos de la metralla fascista y, con estos dos fines cumplidos, pueden darse por satisfechos, aunque pierdan uno o dos cursos.

No obstante, y ahora que se ha creado la Delegación española de la infancia evacuada en el extranjero, nos permitimos llamar la atención del delegado de la misma, Juan Comas Camps, y del Ministro de Instrucción Pública, por si es factible, reunir a los estudiantes de Bachillerato en población de las que tienen Instituto español en Francia o crear algún centro más de esta naturaleza con el mismo fin o, al menos, que se les pusiera en condiciones de estudiar el Baccalauréat (Bachillerato francés) en las poblaciones francesas en que residan a aquellos que, por conocer el idioma, estén en condiciones de hacerlo.

INTERESANTE

AMIGOS DE «JUVENTUD»

A ruegos de buenos amigos de JUVENTUD, que quisieran ver aparecer esta revista quincenalmente al menos, lanzamos la idea.

Bien sabido es que hoy todos los periódicos cuestan más del precio a que se venden. Eso sucede a JUVENTUD, ya que le falta el ingreso correspondiente a publicidad y no tiene ingresos secretos de otra índole.

Los únicos gastos que tiene JUVENTUD son los de su impresión, pues nada gasta en personal.

Nuestro propósito es invertir en el periódico, haciéndolo quincenal, aumentando las páginas o tirándolo en papel *couché*, la cantidad íntegra que se recaude.

Y para llegar a ello rogamos a los que reciban el periódico, si les interesa, que nos lo comuniquen a fin de considerarles como suscriptores por un semestre para lo que habrán de abonar 1'80 pesetas como mínimo. Esta cantidad pueden aumentarla cuanto quieran aquellos que deseen que el periódico salga, en cuanto sea posible, como antes decimos, más frecuentemente, con más páginas o mejor papel.

ESCUELA DE PREPARACION INTENSIVA

ALOCUCION

A los alumnos de la Escuela de Preparación Intensiva del Sector 8º.

Camaradas: La educación de la inteligencia sin la del corazón, acrece simplemente el poder del individuo para el bien, que es el fin de la verdadera educación. La una depende de vuestros profesores, la otra de vuestros padres.

De la educación de los jóvenes de hoy, dependen las cualidades de la generación del mañana.

Es imposible estimar cual merecen los beneficios resultantes de una prudente y humana educación.

Por lo tanto: eduquemos la inteligencia y los sentimientos de la juventud; pero no olvidemos de educar su corazón. Enseñémosle a tener piedad de los animales que están a merced suya, que no pueden defenderse por sí mismos ni manifestar su debilidad, sus penas o sufrimientos, y muy luego comprenderá que la primera obligación del hombre como ser superior, es proteger y amparar a los débiles e indefensos; además, le conducirá a considerar, como ley suprema, los deberes del hombre para con el hombre mismo.

De la educación de la inteligencia está encargado nuestro competente profesorado, y en misión de tutela el Sector núm. 8 de Comités de Vecinos (Guindalera-Prosperidad).

Ambos suponen que todos tendréis ansias de educar vuestras inteligencias y todos os aconsejamos que, si alguien os dice que los ignorantes también viven, les contestéis que también vive el ciego, pero vive sin que llegue a su retina la luz solar que inunde su alma de dulzura; que también es vida la de la infamia, y sin embargo los infames llevan un cadáver en su conciencia.

A vuestros profesores yo les digo: poned el corazón y el cerebro en vuestra labor, sed arquitectos de caracteres y escultores de espíritus, pues semejante labor convencerá al pueblo de la grandiosa verdad de que la de la enseñanza es la ciencia más profunda, el arte más elevado y la más noble profesión.

Y a vosotros os invitamos a reconocer el deber de aprovechar la labor de vuestros profesores, pues haciéndolo así realizaréis la especie y no la degradaréis; la divinizaréis y no la embruteceis. Por lo tanto: en nombre de la fraternidad humana os conjuramos a que, ilustrándoos limpiéis vuestra inteligencia de la ignorancia en que hasta hace poco muchos habéis vivido, pues escrito está que el que en la juventud cobija en su cerebro la ignorancia, en su

Una visita al A B C

Como complemento a las charlas que nuestro profesor señor Ezquerro nos dió sobre la escritura, nos fué anunciada una visita al periódico «A B C».

No hay que decir que la noticia fué acogida con alegría. Cada uno conjeturaba cómo debía ser aquello que no habíamos visto nunca.

A las seis y media de la mañana del día 4 de agosto estábamos, impacientes ya, a la puerta del edificio de Prensa Española, esperando la llegada de don Marciano para comenzar nuestra visita. Dentro se oye incesante el ruido de las rotativas.

En una hermosa nave, colocadas a todo lo largo, se alinean las máquinas, verdaderos gigantes de rodillos y ruedas, que con velocidad vertiginosa van echando por un extremo las hojas ya dobladas del periódico que por el lado opuesto de la máquina no es sino grueso rollo de papel blanco. Un experto obrero vigila que la producción sea buena y, de vez en cuando, coge algunos ejemplares para ver si tiene defectos la impresión.

Otras máquinas envueltas en grandes lonas están silenciosas. La falta de papel y la menor tirada de ahora las hacen innecesarias. Pero no importa: cuando la normalidad vuelva a reinar comenzarán de nuevo su canto al trabajo.

Allí mismo, en otras máquinas, se funde el metal de los tipos; luego, en otra, se hacen los moldes ya compuestos, que son más tarde sometidos a una limpieza de metal en las partes salientes.

Arriba están los talleres de fotograbado. Asistimos a las diferentes manipulaciones que sufre la placa para ser trasladada después al aluminio.

Luego visitamos la Redacción. Hay allí exquisito gusto y comodidad. Dentro del edificio también hay un patio andaluz, hecho con materiales sevillanos y por obreros de la misma ciudad. ¡Qué sabor tan profundo de España tiene este rincón! Igualmente que aquel otro en que se exhibe un cuadro de Julio Romero de Torres la auténtica «Consagración de la copla». Podemos admirar de cerca la belleza, el colorido y la tristeza de los ojos de la mujer cordobesa.

En los últimos pisos, la encuadernación con máquinas modernas.

Una cosa curiosa vimos en este último piso: los vapores de la gasolina mezclados de tinta y de otras materias no se desperdician sino que, por tubos, suben a unos destiladores que, después

mayoría de edad recoge el desprecio de sus semejantes.

Arturo B. Molina,

de quitarles las impurezas, devuelven la gasolina limpia. Así el desperdicio puede decirse que es nulo.

Desde la azotea se divisa Madrid, los tejados del heroico Madrid que aguantan con estoicismo los criminales bombardeos de la canalla fascista.

Nos han hecho unas fotografías que seguramente saldrán en el periódico de mañana, una atención más que agregar a las muchas que en esta casa han tenido para con nosotros, sobre todo los compañeros Collado y Galende, que se desvivían por atendernos.

Salimos satisfechos, alegres; ya hemos visto cómo se hace un periódico.

Dentro sigue el canto al trabajo, allí cerca, en la esquina, vocea un mozalbetes: ¡El «A B C» de hoy con las últimas victorias de las armas del pueblo, el «A B C».

Manuel López,

Alumno de la Escuela de Preparación Intensiva.

Madrid, 4-8-37.

GRATA VISITA EN «A B C»

En las primeras horas de la mañana de ayer tuvimos el gusto de recibir en la casa de «Prensa Española» la visita de los alumnos del Colegio Ateneo Politécnico, que acompañados por el compañero Marciano Barbero, su director y los profesores Miguel Romero y Alejandro B. Rodríguez, recorrieron minuciosamente nuestros talleres y dependencias. El simpático grupo infantil llegó a presenciar el final de la tirada de nuestro «A B C», y la natural curiosidad de los pequeños camaradas tuvo ocasión de ilustrarse con las explicaciones de los jefes de sección y de nuestro compañero, el secretario del Consejo Obrero, Angel Galende.

La grata visita dejó en nuestra casa el mejor recuerdo.

(De «A B C» del 5 de agosto.)

VISADO POR LA CENSURA

A NUESTROS LECTORES

AL DAR POR CONCLUSA SU LABOR LA ESCUELA DE PREPARACION INTENSIVA, «JUVENTUD» DEJARA DE SER EDITADO POR LA MISMA. SE PUBLICARA CON CARACTER INDEPENDIENTE EL ULTIMO DOMINGO DE MES.

Juventud pregunta al doctor Rafael Resa, Director del Hospital de San Carlos, sobre la preparación de enfermeras

El doctor Resa, el trabajador infatigable, sufre quietud obligada como consecuencia de las horas llenas minuto a minuto, de esfuerzos y sacrificio. Afortunadamente con dos o tres días de descanso, volverá el doctor a su vida eficaz y dinámica de siempre.

Pese a su cansancio, consiente en recibirnos cuando nos anunciamos como redactores de JUVENTUD.

Conversamos un rato

—¿De ese problema que tan grave se presentó al principio de la insurrección, la falta de enfermeras qué nos dice?

—Que fué grave en efecto—afirma—, pero que se está resolviendo. Fué en la Facultad de Medicina donde instruímos las primeras enfermeras, o aspirantes, que se podían clasificar en dos grupos. Unas rudas y sin principios, a las que era preciso preparar en escaso tiempo con grandes esfuerzos. Otras superficialmente cultas y delicadas, tanto que las náuseas y los ascos, ciertos o fingidos, constituían el mayor inconveniente. Al terminar la preparación las entregábamos un diploma, que servía más que para otra cosa, para satisfacer la plausible vanidad que pudiéramos llamar profesional, que las reconocía por nosotros como enfermeras. Posteriormente, el Ministerio de Instrucción Pública recogió la idea y se las provee, al terminar la preparación, de un certificado de carácter oficial.

—¿El programa a que ha de atenerse para sus estudios la que desea ser enfermera, es difícil?

—No. Al principio hicimos nosotros uno, en el cual se recogía en 22 lecciones todo aquello que considerábamos inexcusable para desempeñar tal misión. Posteriormente ha sufrido diversas reformas. Se pregunta algo de anatomía descriptiva, pero en realidad nada que requiera conocimientos profundos.

—¿No hay nada nuevo que indicar referente a esta cuestión?

—Tal vez le interese saber que se está ya educando a la enfermera especializada. Aquella que dedica sus actividades con preferencia a determinado aspecto técnico, rayos Roentgen, corrientes eléctricas, etc., etc. En la actualidad, en el Hospital Obrero se está siguiendo un cursillo de enfermeras especializadas en la aplicación, siempre sin salir de la categoría de mera auxiliar, de los llamados rayos X.

El doctor Resa está un poco cansado, el mismo entusiasmo que pone en sus palabras contribuye a fatigarle.

Una pregunta nada más.

—¿Cree usted que se podrán solventar los problemas que surjan en lo que a

personal auxiliar facultativo se refiere?

—Hemos conseguido atraer a la mujer a misión tan específicamente suya como la de enfermera y es un dato consolador que nos permite inducir resultados halagüeños, aun dada la extensión de su pregunta.

Nos retiramos haciendo votos para que esté completamente restablecido cuando lea estas líneas en JUVENTUD.

Cursos de capacitación para obreros

Preocupan al Ministerio de Instrucción Pública, en los actuales momentos, aquellas enseñanzas que procuran una mayor capacitación a los obreros que trabajan en fábricas y talleres destinados a la producción que las necesidades de la guerra exigen. La naturaleza de esta producción, en muchas ocasiones, constituye un trabajo nuevo, sin precedentes en nuestra industria, por cuya razón se hace necesario completar la formación práctica profesional de estos trabajadores, mediante cursos intensivos que les permitan dominar los fundamentos técnicos del trabajo que realizan. Teniendo en cuenta que la jornada intensiva a que vienen dedicados los trabajadores aludidos no permite a la mayoría de ellos asistir a los cursos organizados con este fin en las Escuelas de Trabajo, se ha dispuesto:

Fomentar la celebración de cursillos intensivos destinados a la capacitación y especialización de los obreros en las industrias relacionadas con las necesidades de la guerra. Estos cursillos se celebrarán en los propios talleres de trabajo a las horas compatibles con éste. El Ministerio de Instrucción Pública subvencionará las enseñanzas de este tipo que se encuentren en marcha y ofrecen garantías de éxito, a juicio del Ministerio, tanto por los medios materiales de que disponen como por el personal encargado de su desarrollo.

Asimismo el Ministerio estudiará las proposiciones que le presenten los Comités de Fábricas y Talleres que deseen acogerse a esta disposición, y organizará, con la colaboración de dichos Comités, los cursos mencionados, disponiendo las aportaciones de personal docente, material de enseñanza y subvenciones en metálico.

¿SE REANUDARAN LAS CLASES UNIVERSITARIAS Y ESPECIALES?

Según declaraciones hechas por el Ministro de Instrucción Pública, parece que hay el propósito de reanudar, a principios de curso, las clases en Universidades y Escuelas Especiales.

LOS CURSILLOS DE PREPARACION DE «INSTRUCTORES F. U. E.»

Con sincero entusiasmo abordamos al camarada Balgañón, quien, a requerimiento nuestro, nos da las explicaciones que fidelísimamente transcribimos.

—Por iniciativa del Comité ejecutivo organizamos estos cursillos con objeto de tener siempre dispuesto determinado número de compañeros que nos ofrezcan garantías suficientes en cuanto a su preparación cultural se refiere, al fin de que puedan cubrir, en nombre de la F. U. E. o al margen de ésta, pero con un certificado que acredite su aptitud, puestos en Brigadas de Cultura, Milicias, etcétera. Bastantes compañeros de nuestra Federación que por una u otra causa no están incorporados al Ejército, la inmensa mayoría por no tener edad, como habrás observado, concurren a los cursillos deseosos de prestar su ayuda como estudiantes.

Con arreglo a este criterio—continúa diciendo—, nuestras clases tienen una misión orientadora. Hemos dado cinco lecciones referentes a Metodología de distintas disciplinas; por cierto—agrega—que la primera de dichas conferencias la pronunció el director de JUVENTUD, sobre «Introducción a un cursillo de Metodología».

Asentimos, y Balgañón continuó:

—Dadas estas lecciones, se explicarán cuestiones prácticas que encierran problemas que habrán de resolver forzosamente los alumnos en sus actividades futuras, tales como las siguientes: ¿Qué es un Hogar del Soldado? ¿Cómo se organiza? ¿Qué es un Rincón de cultura?, amén de otra charla sobre materias generales y referentes al influjo social de nuestra organización. Las charlas se desarrollan hasta ahora con gran contento por parte de los alumnos y por la nuestra.

—¿Algo más?—me pregunta.

—Una cosa tan sólo. ¿Durará mucho el cursillo?

—Un mes próximamente.

Me despedí. Transcurrida una semana, ya en la imprenta JUVENTUD, tuve ocasión de conversar de nuevo con mi informador, y acuciado por las preguntas que me habían hecho interrogué a mi vez:

—¿Habrá pronto nuevos cursillos?

Me respondió con una frase:

—Predecir es olvidar lo contingente.

ESCUELA NORMAL DEL MAGISTERIO Nº 2 DE MADRID

Podemos informar a cuantos nos preguntan la fecha en que ha de reanudar sus tareas este Centro de Enseñanza, que en esta semana se anunciarán los exámenes y que, muy en breve, podrán comenzarse las clases.

«Marsiega».—M. Pelayo, 12.—Madrid.